

SAETAS DE VERDAD

Cristo y las Culturas

Por Don Walker

26 de Julio, 2004

Hace poco más de cincuenta años, H. Richard Niebuhr (hermano de Reinhold) escribió un libro significativo titulado Cristo y la Cultura. Este llegó a ser uno de los libros Cristianos más influyentes del siglo veinte. Este libro sigue causando discusión en el mundo evangélico debido a la articulación que Niebuhr presenta de las cinco maneras en que históricamente el Cristianismo ha interactuado con la cultura. Aunque Niebuhr no se ajusta plenamente al mundo "evangélico," es mucho lo que los evangélicos pueden ganar examinando sus famosos "cinco tipos." Los Evangélicos hemos habitado, y lo seguimos haciendo, en todos los tipos de Niebuhr. Cada tipo tiene algún grado de mérito y es digno de discusión, a medida que los creyentes buscan definir cómo debiesen - y como no debiesen - interactuar con la cultura contemporánea. Espero que mi breve resumen de los cinco tipos resulte ser útil a medida que usted personalmente batalla con este asunto.

El primer tipo es "Cristo contra la cultura." Caracteriza lo que puede describirse como "el impulso sectario." Niebuhr se refiere a este como el tipo de la "nueva ley." En este modo los Cristianos miran el mundo como irremediabilmente corrompido por el pecado. El Reino de Dios viene a reemplazarlo - actualmente en la pureza de la iglesia, y en última instancia, en el reino mesiánico. El énfasis en lo que se refiere a la cultura es el llamado a "salir de en medio de ellos y separarnos." Este punto de vista ha sido tradicionalmente representado por grupos tales como los Menonitas, los

Bautistas, los Pentecostales y las iglesias de "Santidad."

El segundo tipo es "Cristo por encima de la cultura." Esta fue la perspectiva de Tomás de Aquino y sigue siendo la visión de muchos Católicos Romanos en la actualidad. En esta visión todo lo que es bueno en la cultura humana es un don de Dios. Pero para que sea llevada a su plena realización este bien requiere la revelación Cristiana y la mediación de la Iglesia. Por ejemplo, el entendimiento de Aristóteles puede ser recibido por el Cristiano de manera gozosa (como lo fue por parte de Aquino), pero estas verdades necesitan que la teología Cristiana las acompañe para que así sea reconocido su pleno entendimiento. Antes de Aquino esta visión era reflejada por algunos de los apologistas de la iglesia primitiva quienes se aliaban con Platón. En el mundo evangélico de hoy encontramos este tipo representado por misioneros que enfatizan las anticipaciones de la revelación Cristiana en las creencias de las culturas no-Cristianas. (Para un estudio de este tema recomendaría el libro, Eternidad en Sus Corazones, por Don Richardson.)

El tercer tipo es el modelo de "el Cristo de la cultura," en el cual el conflicto entre las dos culturas da lugar a una armonía entre ellas. Los Cristianos en este modo buscan discernir y luego defender el terreno común moral más alto entre la enseñanza de Cristo y los valores más nobles de la cultura contemporánea. Niebuhr asoció esta visión con el "Protestantismo Cultural" de Alemania de fines del siglo diecinueve e inicios del veinte, los liberales Victorianos y los Whigs Americanos tales como Thomas Jefferson. Hoy, los evangélicos Estadounidenses frecuentemente muestran

esta perspectiva cuando asocian de manera cercana a Dios con el país.

Niebuhr hace referencia al cuarto tipo como "Cristo transformando la cultura." Esta perspectiva encuentra sus representantes para los evangélicos en los Puritanos y en los impulsores de avivamientos (John Wesley, George Whitefield y Charles Finney), quienes evangelizaban y al mismo tiempo buscaban producir una reforma social. En este tipo el Reino de Dios ha de venir a las estructuras sociales lo mismo que a los individuos. Los negocios, las artes, las profesiones, la vida familiar, la educación, el gobierno civil - todos han de llegar a estar bajo el reinado de Cristo y todos estos ámbitos deben ser reclamados en Su nombre.

La quinta opción es llamada por Niebuhr "Cristo y la cultura en paradoja." Esta es la visión que se le atribuye a Martín Lutero, y es la visión de Reinhold Niebuhr. En este tipo los Cristianos viven en una fuerte tensión. Por un lado creen que Dios ha ordenado las instituciones terrenales y que debemos trabajar en esas instituciones de la mejor manera que podamos. Por otro lado, debemos afirmar que el reino de Cristo ha invadido el mundo aquí y ahora. De modo que, bajo la providencia de Dios, seguimos un sendero que puede parecer sinuoso y poco claro a medida que tratamos de honrar lo que es divinamente ordenado en la cultura, mientras que al mismo tiempo ponemos en práctica en nuestra vida los valores distintivos del Reino de Dios de la mejor manera que podamos sin comprometer la fe.

Creo que estos cinco tipos deben ser mantenidos en "tensión" los unos con los otros. Creo que cada uno de estos tipos puede ser escrituralmente validado. Creo

que en algunos puntos existe una "intersección" de tipos. Me suscribiría a la visión de que la cuarta opción es la intención teleológica última de Dios en lo que refiere a Cristo y la cultura. No obstante, creo que veo validez en las otras alternativas como varias etapas en el movimiento hacia ese fin. Permítanme presentar algunas preguntas que creo que son dignas de discusión. Creo que la iglesia necesita entender los tiempos y el entorno cultural en el cual vive.

Cuando uno considera las variadas circunstancias y situaciones culturales bajo las cuales viven los Cristianos, cada uno de estos tipos tienen un cierto grado de mérito. La situación cultural en buena parte del mundo en la actualidad es diferente del que encontramos aquí en los Estados Unidos. ¿Es posible que el tipo más adecuado para que sea seguido por la iglesia en China sea diferente del tipo expresado por la iglesia aquí en los Estados Unidos? ¿Determina el entorno cultural el modo primordial en el cual la iglesia debiese relacionarse con la cultura? ¿Se relacionó la iglesia del primer siglo de manera diferente con el entorno cultural a la forma en que lo hizo la iglesia en Inglaterra en el siglo 17? ¿No fueron estas dos situaciones característicamente distintas que requirieron aproximaciones diferentes para con la cultura? ¿Es el enfoque diferente cuando estamos tratando con una cultura pagana o "pre-Cristiana," que cuando estamos tratando con una cultura "Cristiana" (o con una cultura "post-Cristiana" - como Francis Schaeffer describió a la civilización Occidental)?

Les presento estas preguntas para su consideración.

[Esta *Saeta* fue originalmente publicada el 3 de Febrero del 2003]

Sitio web y archivo de anteriores "Saetas de Verdad": www.basileiaministries.org